

Capítulo 5

Investigación creación en escenarios comunitarios: reflexiones desde la experiencia del semillero de investigación PAZ S.O.S

<https://doi.org/10.35997/978/628/96443-9-5>

Alba Lucía Cruz Castillo, Roselyn Rivera Caro y Catalina Gordillo Ramírez

Resumen

Este capítulo reflexiona sobre la investigación-creación como una estrategia metodológica innovadora que articula arte y ciencias sociales en escenarios comunitarios a partir de la experiencia del Semillero de Investigación PAZ S.O.S. En su trayectoria de ocho años, el semillero ha acompañado procesos de construcción de paz, reparación de víctimas y exigibilidad de derechos, integrando expresiones artísticas como cortometrajes, cómics, fotobordados, collages y narrativas gráficas. Estas prácticas han permitido visibilizar memorias históricas, dignificar a las víctimas y fortalecer la participación comunitaria en territorios afectados por el conflicto armado y la exclusión social. El texto sitúa esta experiencia en el marco de los giros epistemológicos de las ciencias sociales—modernidad, hermenéutica, posmodernidad, performatividad y epistemologías del sur—, que han posibilitado repensar las formas de producción de conocimiento más allá de los marcos tradicionales. La investigación-creación se presenta, así como un puente entre teoría y práctica, entre lo académico y lo comunitario, y entre lo científico y lo artístico, posibilitando la generación de saberes situados y colectivos. En conclusión, se plantea que esta metodología no solo fortalece la acción del trabajo social, sino que abre horizontes para pensar la justicia social, la memoria y el derecho a la ciudad desde perspectivas participativas, críticas y creativas.

Palabras clave: investigación-creación, Periferias urbanas, Derecho a la ciudad, Justicia social, Memoria histórica, Trabajo social.

Research-Creation in Community Settings: Reflections from the Experience of the PAZ S.O.S. Research Seedbed

Abstract

This charter reflects research-creation as an innovative methodological strategy that combines art and social sciences in community settings, based on the experience of the PAZ S.O.S. Research Group. Over the past eight years, the group has accompanied processes of peacebuilding, victims' reparation, and rights advocacy, integrating artistic expressions such as short films, comics, photo-embroidery, collages, and narrative portraits. These practices have enabled the visualization of historical memory, the dignification of victims, and the strengthening of community participation in territories affected by armed conflict and social exclusion. The text situates this experience within the epistemological turns of the social sciences—modernity, hermeneutics, postmodernity, performativity, and epistemologies of the South—which have made it possible to rethink knowledge production beyond traditional frameworks. Research-creation emerges as a bridge between theory and practice, academia and community, science and art, enabling the generation of situated and collective knowledge. In conclusion, this methodology not only strengthens the action of Social Work but also opens new horizons to rethinking social justice, memory, and the right to the city from participatory, critical, and creative perspectives. Thus, research-creation becomes both a political and aesthetic practice that contributes to transformative social processes.

Keywords: research-creation, urban peripheries, right to the city, social justice, historical memory, social work.

Introducción

La investigación-creación ha emergido en las últimas décadas como una propuesta epistemológica y metodológica que busca articular los lenguajes del arte con los de la investigación social, abriendo nuevas posibilidades para la comprensión, visibilización y transformación de las realidades comunitarias. En el contexto colombiano, esta perspectiva adquiere especial relevancia, dado que el país ha estado atravesado por profundas dinámicas de conflicto armado, desplazamiento forzado, exclusión social y desigualdad territorial, las cuales demandan enfoques innovadores para reconocer las voces de las comunidades y construir conocimiento desde sus propias experiencias. La investigación-creación se convierte así en un puente entre lo académico y lo comunitario, entre la rigurosidad metodológica de las ciencias sociales y la potencia expresiva de las prácticas artísticas, consolidándose como un camino fecundo para pensar la justicia social, la memoria y los derechos colectivos (Moya-Méndez, 2021).

El presente artículo recoge la experiencia del Semillero de Investigación PAZ S.O.S., que durante ocho años ha acompañado a poblaciones, organizaciones y colectivos sociales en procesos de construcción de paz, exigibilidad de derechos y reparación simbólica. Su apuesta metodológica ha estado guiada por referentes éticos como el cuidado, la acción sin daño y la sostenibilidad social, integrando el arte como herramienta para dignificar y narrar experiencias de vida en territorios atravesados por la violencia. A través de estrategias como cortometrajes, cómics, narrativas gráficas, collages, artefactos de memoria y foto-bordados, el semillero ha generado escenarios de co-creación que trascienden la lógica asistencialista y promueven la agencia de los actores sociales, reconociéndolos como sobrevivientes y sujetos políticos (Cruz-Castillo, 2021).

Este enfoque no se limita a la producción de obras artísticas, sino que sitúa la creación como un proceso reflexivo y colectivo que permite comprender fenómenos sociales desde lo sensible, lo simbólico y lo vivencial. Como plantea Borgdorff (2012), la práctica artística puede constituirse en investigación en la medida en que contribuya a generar conocimiento nuevo mediante procesos creativos documentados y socializados. En este sentido, la investigación-creación se diferencia de una mera producción estética al establecer un diálogo sistemático entre teoría, práctica e intervención social.

El texto también enmarca esta experiencia dentro de los giros epistemológicos que han configurado las ciencias sociales en su relación con el arte: desde la modernidad y la hermenéutica, pasando por la crítica posmoderna y la investigación performativa, hasta llegar a las epistemologías del sur (Campuzano-Volpe, 2007; de Sousa Santos, 2018; Denzin, 2001). Estos giros han permitido cuestionar los límites entre ciencia, arte y política, reconociendo la necesidad de metodologías participativas, horizontales y creativas que valoren los saberes situados y las narrativas de los grupos históricamente marginados. Así, la investigación-creación se configura como una estrategia para descolonizar el conocimiento y visibilizar voces subalternas mediante prácticas estéticas que otorgan sentido y potencia política a la memoria y a la acción comunitaria.

En suma, la aproximación al campo de la investigación-creación desde la experiencia del Semillero PAZ S.O.S. permite evidenciar cómo el arte no solo constituye un medio de expresión, sino también una vía para investigar, comprender y transformar realidades sociales. Este artículo busca aportar a la reflexión académica y profesional sobre el papel de las metodologías creativas en el Trabajo Social y en las ciencias sociales en general, destacando su potencial para acompañar procesos de resistencia, fortalecer el tejido social y reivindicar el derecho a la ciudad en contextos de periferias urbanas y comunidades en situación de vulnerabilidad (Camargo & Hurtado, 2017; Jaramillo & Cuervo, 2014; Lefebvre, 2017).

Marco teórico

Giros epistemológicos en las ciencias sociales que permitieron configurar la forma de investigar y su relación con el arte: un acercamiento hacia la investigación-creación

En las ciencias sociales, los giros epistemológicos producidos desde la modernidad hasta las epistemologías del sur han transformado profundamente las maneras de comprender la realidad y de producir conocimiento. La modernidad consolidó el método científico y la racionalidad instrumental como principios organizadores de la investigación, favoreciendo la emergencia de las ciencias sociales como campos especializados orientados a la comprensión de los fenómenos humanos y sociales. Aunque esta perspectiva estableció una separación entre ciencia, moral y arte, también generó las condiciones para reconocer las expresiones artísticas como formas legítimas de aproximación a la experiencia humana (Campuzano-Volpe, 2007).

La hermenéutica introdujo un desplazamiento desde la explicación causal hacia la comprensión e interpretación de los significados construidos por los sujetos. Al reconocer el lenguaje, las narrativas y los símbolos como dimensiones constitutivas de la realidad social, abrió la posibilidad de desarrollar metodologías sensibles a la experiencia y a las múltiples formas de representación (Rojas-Crotte, 2011).

Posteriormente, el posmodernismo cuestionó los metarrelatos y las pretensiones de universalidad del conocimiento científico, reivindicando las subjetividades, la diversidad cultural y las experiencias situadas. Este giro desdibujó las fronteras entre conocimiento, política y arte, favoreciendo la emergencia de perspectivas investigativas que incorporan la creación como forma de producción de conocimiento y de crítica a las relaciones de poder (Campuzano-Volpe, 2007).

La investigación social performativa profundizó esta relación al comprender la investigación como un proceso creativo en el que la representación, la narrativa y el cuerpo se constituyen en dispositivos para comprender y transformar la realidad social. Denzin (2001) sostiene que toda escritura constituye una forma de cultura y que las representaciones median nuestra percepción del mundo; en consecuencia, las expresiones artísticas adquieren legitimidad como medios de reflexión, interpretación y producción de conocimiento.

Finalmente, las epistemologías del sur cuestionan la hegemonía del pensamiento occidental y reivindican los conocimientos producidos por grupos históricamente excluidos. De Sousa Santos (2018) plantea la necesidad de posibilitar que estos grupos representen el mundo en sus propios términos, reconociendo la existencia de una ecología de saberes que amplía las formas de comprensión de la realidad. Desde esta perspectiva, la investigación-creación adquiere especial relevancia al valorar la experiencia, la memoria y la producción colectiva de sentidos como dimensiones constitutivas del conocimiento.

En este marco, la investigación-creación se configura como una apuesta epistemológica y metodológica que reconoce el arte no como un recurso complementario, sino como una forma legítima de construcción de conocimiento. Tal como señala Borgdorff (2012), integra procesos creativos y reflexivos en los cuales la práctica artística constituye simultáneamente objeto, método y resultado de investigación. Su potencial radica en generar escenarios de encuentro entre academia y comunidades, posibilitando la reconstrucción de memorias, la crítica de las relaciones de poder y la producción de saberes situados comprometidos con la justicia social.

Aproximaciones conceptuales investigación-creación

La investigación-creación encuentra sus raíces en los discursos teóricos del arte y en la exploración de métodos que han ampliado las discusiones sobre las formas de generación de conocimiento y las experiencias que estas implican. Dada su relativa novedad en el contexto colombiano, han emergido diversas concepciones que agrupan prácticas y agendas investigativas multidisciplinares en las que la creación ocupa un lugar central.

En Colombia, la consolidación de este enfoque se fortaleció a partir de la iniciativa impulsada por Colciencias, hoy Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, mediante la creación de la Mesa Técnica de Artes, Arquitectura y Diseño, actualmente denominada Mesa Técnica de Investigación + Creación. En este escenario, Minciencias (2019) define la investigación-creación como:

Un puente que permite combinar la construcción de conocimiento a partir del método científico, con la construcción de conocimiento que se da en la creación artística, entendiendo que cada una de las tradiciones y prácticas que hacen parte de las ciencias y las artes han desarrollado mecanismos para garantizar procesos sistemáticos, rigurosos y precisos (p.10).

La definición de Minciencias recoge inquietudes presentes en la discusión internacional. De acuerdo con Paquin y Noury (2018), la investigación-creación no posee un equivalente único en lengua inglesa, sino que se encuentra relacionada con una amplia variedad de términos, entre ellos investigación basada en la práctica, práctica como investigación, investigación artística, investigación creativa e investigación basada en las artes. Esta diversidad terminológica evidencia la complejidad y el carácter emergente del campo.

Los autores establecen una distinción fundamental entre creación artística e investigación-creación. La primera hace referencia al proceso artístico en sí mismo, el cual puede incorporar etapas investigativas sin que estas constituyan su propósito final. La segunda se relaciona con materiales, técnicas, saberes, temas e ideas cristalizadas en la obra e incorpora procedimientos específicos orientados por preguntas de investigación (Paquin & Noury, 2018).

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

En esta misma línea, Borgdorff (2012) distingue entre la investigación para la creación, que aporta herramientas y conocimientos al servicio de la práctica artística, y la investigación en la creación, entendida como un componente constitutivo tanto del proceso como del resultado investigativo, eliminando la separación tradicional entre teoría y práctica.

Desde una perspectiva metodológica, Moya-Méndez (2021) sostiene que la investigación-creación constituye un ámbito complejo que articula dos procesos que no siempre operan de manera unificada: la investigación que busca insumos para la creación y aquella que se realiza mediante la creación. No obstante, ambas convergen en un propósito común: la producción, la interpretación y la comunicación artística. La amplitud del campo se evidencia en las diversas denominaciones identificadas por Borgdorff (2012), quien refiere la emergencia de la investigación creativa y del diseño (Allpress, 2012), la investigación artística (Arlander, 2010; Frisk & Östersjö, 2013; Wesseling & Boomgaard, 2011), la práctica como investigación (Babbage, 2016), la investigación-creación (Chapman & Sawchuk, 2012) y la investigación basada en la práctica (Farber & Mäkelä, 2010; Hughes, 2006). Otros autores le atribuyen incluso el estatuto de disciplina emergente (Bacon, 2015; Baril-Tremblay, 2013; Barrett & Bolt, 2007; Bolt, 2016; Brook, 2012).

Las definiciones propuestas por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Niño-Morales et al., 2016), EAFIT (Valencia-Tobón, 2021), y la Universidad El Bosque (Ballesteros-Mejía & Beltrán-Luengas, 2018) convergen en reconocer la investigación-creación como un proceso de generación de conocimiento que integra experiencia, creatividad, intuición y rigurosidad metodológica, reivindicando la complementariedad entre ciencias y artes.

Desde las trayectorias investigativas de diversos autores se han producido aportes adicionales. Contreras-Lorenzini (2013) sostiene que la investigación-creación resiste la hegemonía del discurso verbal académico al reconocer que las obras artísticas producen formas de conocimiento no verbal. Daza-Cuartas (2009) la entiende como un proceso en el que el creador es simultáneamente sujeto y objeto de estudio, otorgando relevancia tanto al producto final como a las transformaciones experimentadas durante el proceso. Morales-Ortiz et al. (2018), destacan la importancia de la reflexión escrita como mecanismo que articula teoría y práctica artística. Córdoba-Cely et al. (2023) la conciben como un proceso concomitante orientado a validar hipótesis de investigación mediante experiencias estético-creativas documentadas, mientras Gómez-Moreno (2020) propone entenderla como una categoría relacional que establece una horizontalidad entre investigación y creación y reivindica la obra como manifestación de un conocimiento sensible.

A partir de estas aproximaciones es posible identificar tres premisas fundamentales. En primer lugar, la investigación-creación constituye un proceso investigativo en el que la creatividad trasciende la funcionalidad y adquiere una dimensión crítica,

simbólica y representacional sustentada en decisiones teórico-metodológicas. En segundo lugar, el producto creativo representa simultáneamente una forma estética de expresión y una respuesta investigativa a problemas concretos, por lo que la obra se configura como resultado de procesos de indagación y teorización. Finalmente, aunque la investigación-creación surge en el ámbito de las disciplinas artísticas, posee un carácter multidisciplinario y transdisciplinario que favorece el encuentro entre saberes y amplía las posibilidades de producción de conocimiento.

En consecuencia, la investigación-creación debe comprenderse como una apuesta epistemológica y metodológica que amplía las formas tradicionales de producir conocimiento al reconocer la experiencia sensible, la dimensión simbólica y la creación artística como vías legítimas para comprender, representar y transformar las realidades sociales.

Algunas definiciones de ellas se recogen de forma sintética en la tabla 1:

Tabla 1.
Convergencias conceptuales de la investigación-creación

Perspectiva	Aporte central
Universidades colombianas (Ballesteros-Mejía & Beltrán-Luengas, 2018; Bonilla-Estévez et al., 2019; Niño-Morales et al., 2016; Valencia-Tobón, 2021)	La investigación-creación constituye una forma de producción de conocimiento que articula arte, experiencia, creatividad, rigurosidad metodológica e innovación, estableciendo puentes entre las ciencias y las artes.
Contreras-Lorenzini (2013)	Las obras artísticas producen conocimientos no verbales que cuestionan la hegemonía del lenguaje científico tradicional.
Daza-Cuartas (2009)	El creador es simultáneamente sujeto y objeto de estudio, por lo que el conocimiento emerge tanto del producto como de las transformaciones ocurridas durante el proceso creativo.
Morales-Ortiz et al., (2018)	La reflexión escrita y la documentación permiten articular teoría y práctica artística, haciendo comunicable y transferible el conocimiento producido.
Córdoba-Cely et al. (2023)	La investigación-creación valida hipótesis mediante experiencias estético-creativas documentadas y representadas de manera plástica o sensorial.
Gómez-Moreno (2020)	La creación y la investigación mantienen una relación horizontal, en la que la obra constituye una expresión del pensamiento y del conocimiento sensible.

Nota. Elaboración propia.

Las aproximaciones expuestas convergen en comprender la investigación-creación como un proceso investigativo y creativo en el que la producción artística no se reduce a la elaboración de un objeto estético, sino que constituye un medio de indagación, interpretación y generación de conocimiento. En esta perspectiva, la experiencia

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

creadora incorpora dimensiones críticas, simbólicas y metodológicas que posibilitan la producción de saberes situados y su comunicación a través de diversos lenguajes expresivos.

De igual manera, el énfasis otorgado al proceso, a la documentación y a la reflexión evidencia que la investigación-creación puede ser objeto de sistematización. En efecto, al recuperar las decisiones, mediaciones, aprendizajes y transformaciones producidas durante la experiencia creativa, la sistematización permite convertir la práctica artística en conocimiento comunicable y reflexivo. Así, investigación-creación y sistematización de experiencias establecen una relación de complementariedad: la primera produce conocimientos mediante procesos creativos y la segunda los organiza, interpreta y resignifica críticamente, permitiendo comprender cómo las prácticas artísticas generan aprendizajes, transformaciones subjetivas y nuevas formas de comprensión de la realidad social.

Metodología

Propuesta Metodológica: La investigación-creación y la sistematización de experiencias en diálogo para la formación

La presente propuesta metodológica va a configurar este capítulo como una sistematización de experiencias, entendida en la tradición latinoamericana (Jara-Holliday, 2018) como una interpretación crítica de una práctica que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre el sentido del proceso vivido. Integrando como enfoque la investigación-creación como vía donde se generan prácticas artísticas en las comunidades, la sistematización de experiencias se constituye en el puente para reflexionar y transformar las vivencias de las comunidades y del semillero en conocimiento crítico y transformación social, que es uno de los objetivos de este semillero.

El Semillero de Investigación PAZ S.O.S., en su trayectoria de ocho años, ha acompañado a poblaciones, colectivos y organizaciones sociales en procesos de construcción de paz, reparación y exigibilidad de derechos. En este camino, ha orientado su actuación a partir de referentes éticos de cuidado, acción sin daño y sostenibilidad social de los procesos en los territorios. El semillero ha encontrado en el arte la posibilidad de visibilizar, denunciar y dignificar los daños ocasionados por el conflicto social, político y armado en Colombia, y de dar lugar a las víctimas en su condición de sobrevivientes y agentes de procesos políticos y de reivindicación desde los territorios. En este sentido, en la tabla 3 se especifican las experiencias acompañadas y los procesos de investigación-creación gestados desde allí, en conjunto con los actores sociales mencionados anteriormente.

Para operativizar este enfoque, y articulando la rigurosidad institucional que exige el contexto nacional (Minciencias, 2019), se diseñó un plan metodológico estructurado en cuatro componentes clave, así como una ruta colectiva de sistematización de

experiencias que operacionaliza los conceptos de Jara-Holliday (2018), Cendales y Torres (2006), bajo la óptica transformadora de la práctica del semillero. se presentan en la tabla 2:

Ruta Colectiva de Sistematización: Experiencia Paz S.O.S.

La siguiente estructura operacionaliza los conceptos de Jara-Holliday (2018), Cendales y Torres (2006), bajo la óptica transformadora de la práctica del semillero:

Tabla 2.

Ruta Colectiva de Sistematización

Fase	Descripción Metodológica (Referentes)	Evidencias de Praxis Colectiva: Semillero PAZ S.O.S.	Mediación Artística en el Semillero PAZ S.O.S.
Vivir la experiencia	Haber participado activamente en el proceso. Es la base empírica indispensable (Jara-Holliday, 2018).	Participación en trabajo de campo y diálogos con colectivos en vulnerabilidad. Uso de diarios de campo colectivos y registros fotográficos de las resistencias territoriales.	Retomar el relato como punto de partida de la experiencia. Mediante fotorecuerdos.
Planificación participativa	Definir el objeto, los objetivos y el eje central (¿Qué queremos aprender?) (Cendales & Torres, 2006).	Encuentros del semillero donde estudiantes definen el “sentido encuentro” de la sistematización, evitando que sea un fin y priorizando la acción liberadora.	Determinar lo significativo de la experiencia y el lugar de la experiencia artística en ello, a través de collages colectivos.
Reconstrucción histórica	Organizar cronológicamente los hitos, tensiones y trayectorias del grupo (Torres-Carrillo, 2011).	Talleres de cartografía de la memoria donde se narran los aprendizajes intergeneracionales, visibilizando los ritmos y “climas” emocionales de la investigación transdisciplinaria.	Uso de cartografías sociales para mapear los hitos de la experiencia, permitiendo que la memoria no solo se escriba, sino que se dibuje y se sienta en el territorio.
Interpretación Crítica	Reflexión profunda sobre el “por qué” de lo sucedido, relacionando la práctica con el ncuent (Jara-Holliday, 2018).	Círculos de palabra para interpelar la “colonialidad del saber”. Se analizan los encuentros del semillero frente a las lógicas occidentales, validando los saberes populares y ancestrales.	Desarrollo de laboratorios de creación donde las tensiones del proceso se transforman en metáforas visuales y sonoras, facilitando la crítica a la colonialidad del saber desde lo simbólico.

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

Construcción de aprendizajes	Formular las lecciones teóricas y encuentros que emergen del proceso (Cendales & Torres, 2006).	Producción de reflexiones teóricas situadas que resaltan las particularidades de raza, sexo y encuentros. El conocimiento se valida como un “insumo de aprendizaje” colectivo y no individual.	Reflexión colectiva de reconstrucción de procesos y productos artísticos generados en cada experiencia a través de mesas de trabajo proyectual.
Apropiación y socialización	Devolver el saber a los protagonistas y a la academia para la transformación social (Cruz-Castillo et al., 2024).	Creación de productos disruptivos (cartillas, podcasts, encuentros territoriales) que visibilizan las luchas de los colectivos, garantizando que el saber retorne a su origen.	Producción de piezas transmedia y exposiciones itinerantes que devuelven el saber a las comunidades, utilizando el arte como un lenguaje universal que garantiza la comunicación y la acción liberadora.

Nota. Elaboración propia.

Por último, el semillero PAZ S.O.S. cuenta con un protocolo de intervención: que permite la acción sin daño o revictimización de las poblaciones vulnerables, conlleva a la actuación ética y creativa del grupo a través de las siguientes fases: La propuesta metodológica se desarrolló en cuatro fases articuladas. La primera, aproximación ética al territorio: mapeo y diagnóstico, estuvo orientada al reconocimiento de las características de la población, sus necesidades y condiciones contextuales, así como a la construcción de acuerdos con las comunidades y la identificación de riesgos, con el propósito de garantizar escenarios seguros y éticamente responsables de participación. La segunda fase, activación de la memoria y la palabra: objetos o imágenes como detonantes de la acción, empleó recursos sensibles —fotografías, artefactos evocadores y cartografías, entre otros— para propiciar la emergencia de recuerdos y relatos, respetando la autonomía de los participantes sobre aquello que deseaban narrar. La tercera fase, agencia creativa y producción colectiva, se centró en la cocreación de dispositivos artísticos, tales como foto-bordados, ilustraciones, cómics y cortometrajes, mediante los cuales las experiencias y memorias se transformaron en producciones colectivas de conocimiento; en este sentido, la experiencia estética operó como un lenguaje para elaborar el dolor y construir alternativas de paz y resistencia (Borgdorff, 2012). Finalmente, la fase de devolución del conocimiento a la población garantizó la apropiación comunitaria de las obras producidas mediante exposiciones, proyecciones y materiales pedagógicos que, previa autorización de las comunidades, fortalecieron la memoria colectiva y se constituyeron en herramientas para la exigibilidad de derechos.

Tabla 3.

Procesos de investigación-creación de desarrollos por el Semillero PAZS.O. S

Proyecto	Proceso de investigación creación desarrollado	Enlace
Escuela de formación política de niños-as hijos de madres sobrevivientes afrocolombianas	Creación de cortometraje desde procesos de identidad afro. Construcción de personajes.	https://www.youtube.com/watch?v=6B-D4Q5t02Q&t=306s
Reconstrucción de casos de desaparición forzada en Uribe-Meta	Elaboración de cuentos a partir de artefactos de recuerdo.	https://ediciones.lasalle.edu.co/producto/un-dia-sin-ti-una-vida-contigo-3/
Acompañamiento a la construcción de informe JEP (justicia Especial para la PAZ) Mesa de participación de víctimas de desplazamiento forzado- Mosquera Cundinamarca	Composición de fotografía y collages para narrar trayectorias de dolor.	https://www.youtube.com/watch?v=dOdIfstJgRc&t=380s
Sistematización de experiencia de jóvenes líderes en procesos de paz en Colombia	Retratos narrativos, para identificar trayectorias juveniles en procesos de paz en los territorios.	https://ciencia.lasalle.edu.co/items/35fb6063-b981-41b1-959d-f01d379adc28
Maestras rurales en territorios de alta conflictividad	Comic a partir de hitos vivenciales.	https://ciencia.lasalle.edu.co/items/0db87eac-fd9b-4132-a8c5-bd6e5952d69e
Derecho por la ciudad en la periferia urbana	Cortometraje Foto-bordados.	https://www.youtube.com/watch?v=ZkjDhybzEcc&t=708s

Nota. Elaboración propia.

Como se detalla tabla 3, los procesos mencionados se han elaborado de manera colaborativa con las comunidades a partir de estrategias mediadas por el arte. Entre estas se encuentran la construcción de personajes, la creación de artefactos para evocar el recuerdo, la etnografía mediante la intervención de fotografías con collage y foto-bordados, las narrativas autoetnográficas en la construcción de historias de vida y la etno-narrativa en trayectorias docentes territorializadas. Estas experiencias han visibilizado procesos que, en ocasiones, están permeados por el dolor y, en este acompañamiento, se ha hecho evidente que dicho dolor también posee un potencial político.

Resultados

Sistematizar desde el arte y la resistencia

A continuación, se presenta el ejercicio de sistematización realizado por el Semillero PAZ S.O.S., a partir de las experiencias vividas y las reflexiones construidas a lo largo de su trayectoria. Este proceso permitió trascender la mera descripción de los proyectos implementados por el semillero, con el propósito de identificar y socializar las lecciones aprendidas mediante la reconstrucción de cada experiencia. De esta manera, fue posible develar cómo los dispositivos de investigación-creación se convirtieron en herramientas de resistencia frente a diversas formas de violencia interseccional, favoreciendo la reflexión crítica y la consolidación de conocimiento desde el arte.

1. Construcción de personajes: un acto político de la memoria

El proyecto El tambo: memorias ancestrales se desarrolló con niños y niñas, hijos e hijas de mujeres afrocolombianas sobrevivientes de la violencia en el marco del conflicto armado, cuyo principal punto de quiebre estuvo marcado por el tránsito del territorio ancestral hacia la ciudad. Mediante la construcción de personajes inspirados en integrantes de sus entornos familiares, la experiencia evidenció el potencial de la memoria histórica y colectiva y la importancia de su transmisión intergeneracional a través de lenguajes simbólicos. En consonancia con Jelin (2002) y Álvarez y Hedrera, (2015), la reconstrucción del pasado se produjo a partir de conocimientos culturales compartidos entre generaciones, dando lugar a una posmemoria, entendida como la memoria de la generación siguiente a quienes protagonizaron o padecieron los acontecimientos recordados (Sarlo, 2005). Así, los niños no solo escucharon las historias familiares, sino que las reinterpretaron y transformaron, configurándose como sujetos activos en la producción y resignificación de la memoria.

La experiencia demostró que la memoria constituye un tejido dinámico y relacional en el que la infancia desempeña un papel de co-construcción de sentidos, identidades y prácticas de resistencia. La herencia cultural se convirtió en un recurso para elaborar el dolor, construir estrategias de afrontamiento y favorecer procesos de reterritorialización en la ciudad. En este contexto, el arte adquirió un carácter público y político al fortalecer la agencia infantil y posibilitar la emergencia de nuevas narrativas sobre el pasado y el presente.

A partir de este proceso, se consolidó una Escuela de Formación Política y Memoria Colectiva, cuyo punto de partida fue la reconstrucción de los relatos familiares y de las estrategias de afrontamiento construidas por las comunidades. Los niños y las niñas asumieron el rol de personajes de sus entornos de cuidado y transformaron estas narrativas en un cortometraje que hizo públicos los significados asociados al territorio de origen, al desplazamiento y a las experiencias de reterritorialización.

El tránsito de las memorias privadas al espacio público constituyó un ejercicio de reparación simbólica y ciudadanía activa. Asimismo, la escuela se consolidó como un escenario de construcción de identidades y formación ciudadana entendida como una dimensión ético-política del espacio social compartido (Cullen, 2007; Gojzman, 2007; Siede, 2007).

La sistematización de esta experiencia permitió comprender que la memoria de los niños hijos e hijas de mujeres afrocolombianas sobrevivientes de la violencia no solo persiste frente al desplazamiento y al conflicto, sino que se redefine a través de sus voces y producciones creativas. Desde la perspectiva de la investigación-creación, el acto creativo se constituyó simultáneamente en un dispositivo metodológico y epistemológico de producción de conocimiento y de agencia social. Al materializar las experiencias familiares en una creación audiovisual, los niños dejaron de ser receptores pasivos de una narrativa histórica para convertirse en creadores e investigadores de su propia realidad, reafirmando el potencial del arte como práctica de resistencia, memoria y transformación social.

Tabla 4.

Construcción de personajes como mediación investigativa

Sentido	Mediaciones e implicaciones en el proceso investigativo	
Construcción de personaje permitió habitar el dolor desde una distancia segura y creativa-ejercicio de posmemoria a través de la actuación. Los niños se convirtieron en archivo vivo de la memoria histórica de sus ancestros. El personaje como máscara para sanar y recordar. Transformar el dolor en representación. La construcción de personajes emergió como una estrategia de afrontamiento	El tránsito de un relato privado personal, colectivo y doloroso a un relato público tangible en un cortometraje. La creación del corto permite habitar la ciudad. Contar los relatos de niñas y niños les permitió ejercer una ciudadanía activa. Ejercicio de reterritorialización y agencia política. Los niños como sujetos activos	Los niños no sólo recordaron su historia; la filmaron, la actuaron y, al hacerlo, la sanaron

Nota. Elaboración propia.

Esta sistematización develó que las nuevas generaciones son constructoras de la memoria social. Se realizó un proceso de reterritorialización a partir de un cortometraje, perdieron su territorio, pero recuperaron un territorio simbólico a través de la producción audiovisual que les permite reclamar su lugar en la ciudad receptora. Esta experiencia nos lleva a concluir que la formación ética política en niños no se construye repitiendo teorías, sino a través de la exploración sensible de la identidad mediante técnicas prácticas y reflexiones desde la experiencia, desde lo vivido. Por medio del arte como herramienta se permite a las generaciones heredar y transformar el pasado convirtiendo la memoria en un motor para el futuro.

Figura 1.

Cortometraje realizado por niños-as de Afromupaz



Nota. <https://www.youtube.com/watch?v=6B-D4Q5t02Q>.

La sistematización de esta experiencia devela que la investigación-creación como enfoque para trabajar con niños no puede limitar sus alcances a la catarsis del dolor. Para el semillero PAZ S.O.S. la construcción de personajes y el cortometraje permitieron comprender que al colectivizar la posmemoria, se convierte en un dispositivo de cuidado comunitario que permite proteger la herencia cultural.

2. Tejer la memoria en Uribe, Meta: Artefactos de recuerdo para reparación simbólica en casos de desaparición forzada.

La sistematización de esta experiencia en el municipio de Uribe-Meta empleó los artefactos evocadores como dispositivos de activación de la memoria para la reconstrucción de casos de desaparición forzada. En encuentros territoriales, los familiares de las víctimas llevaban objetos significativos —un sombrero, una flor o una fotografía— que se convertían en el punto de partida para reconstruir las trayectorias de vida de las personas desaparecidas, sus vínculos afectivos y las acciones de búsqueda emprendidas. Estos artefactos permitieron recuperar la dimensión humana de la desaparición forzada y propiciaron el tránsito del silencio al relato, convirtiendo la ausencia en una presencia narrada.

La experiencia evidenció que la identidad de las víctimas y de sus familiares constituye un proceso dinámico de reconstrucción mediado por la memoria. En concordancia con Maldonado-Alemán (2010), quien sostiene que la formación de la identidad es imposible sin la facultad de recordar, los objetos se transformaron en

mediadores simbólicos y narraciones vivas de dolor, espera y resistencia, articulando las experiencias individuales con las realidades territoriales de la violencia. Asimismo, la memoria emergió no como un archivo estático, sino como un proceso vivo de codificación, almacenamiento y recuperación de experiencias. En sintonía con Górriz-Fernández (2021-2022), la experiencia demostró que los recuerdos pueden ser revividos con gran intensidad y que los objetos actúan como agentes activos en la recuperación de la memoria al posibilitar la evocación de acontecimientos y afectos asociados a las personas ausentes.

Desde la perspectiva de la investigación-creación, la sistematización permitió transformar los relatos de los familiares en cuentos ilustrados que incorporaron los objetos memorables y dieron origen al libro *Un día sin ti, una vida contigo* (Cruz-Castillo, 2021). El proceso trascendió el análisis de testimonios para constituirse en un ejercicio de dignificación y devolución social del conocimiento. La entrega del libro a la escuela del municipio convirtió las trayectorias de dolor en un recurso pedagógico y de memoria colectiva, favoreciendo el tránsito de las memorias privadas hacia una memoria compartida y situando los rostros de las personas desaparecidas en el horizonte ético y político de la comunidad.

Figura 2.

Recuerdo de Adela de 14 años, hija de Olga Castellanos



Nota. Archivo documental de la investigación.

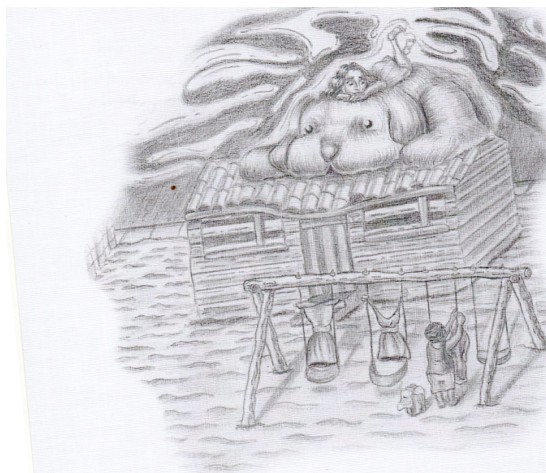
Adela, montada en un caballo, cruza el indomable pasto largo verde, verde esperanza porque en el campo sólo debe haber espacio para la esperanza. Y de vez en cuando se encuentran flores de muchos colores, rojas, verdes, azules, amarillas y cada vez que ella ve una flor amarilla la toma prestada de la tierra para hacerle una diadema a doña Olga, para entrelazar la vida en el cabello de su madre, porque el amarillo es vida.

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

El caballo cabalgando, paseando alegremente a Adela, quien va llena de ilusión y de amor a ver a su más fiel amiga: su mamá. El sol maravilloso a millones de años luz de la tierra emitía una luz que ilumina casi tanto como la sonrisa de esta jinete que sonríe y llena de luz hasta una cueva. Fragmento del cuento “Adela” (Cruz-Castillo, 2021, p.15).

Figura 3.

Ilustración de libro inspirada en la técnica investigativa



Nota. Archivo documental de la investigación.

Esta experiencia demuestra, desde la perspectiva de la investigación-creación, que los artefactos evocadores y la posterior producción del libro de cuentos ilustrado constituyen laboratorios de co-creación estética y epistemológica con las comunidades. Este enfoque consiste en que el objeto sensible actúe como un catalizador capaz de corporalizar la ausencia y poner en imagen el dolor, permitiendo dar voz al dolor causado por la violencia. Así mismo el libro no es un resultado editorial, sino pasar de los datos a dignificar evidenciando que el conocimiento se produce por medio del arte, y se convierte en metodología para transmitir la memoria privada del duelo en patrimonio vivo de resistencia y reparación simbólica colectiva.

3. Las imágenes como refugio: dispositivos de evidencia y reparación

Esta sistematización se desarrolló con personas víctimas de desplazamiento forzado residentes en el municipio de Mosquera, Cundinamarca, vinculadas a la Mesa de Participación Efectiva de Víctimas. El proceso recurrió a la fotografía y al collage como dispositivos de investigación-creación para reconstruir las trayectorias de dolor asociadas al desplazamiento y, simultáneamente, aportar a procesos de reparación y memoria. En articulación con las y los participantes, se elaboró un informe que documentó las experiencias de desplazamiento y reconstruyó información relevante para la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), situando el arte como un lenguaje capaz de traducir las vivencias traumáticas y dignificar las historias de vida.

Uno de los principales hallazgos fue el agotamiento que experimentaban las víctimas al rendir reiteradamente sus testimonios. Para evitar prácticas de revictimización, el equipo investigador acudió a la evocación de la memoria a través de la etnofotografía. Las imágenes permitieron reconstruir los trayectos de huida, las pérdidas experimentadas y los significados atribuidos a las escasas pertenencias conservadas. En consonancia con Jelin (2014), la fotografía fue comprendida como un agente vivo de la memoria, cuyos significados se transforman en el tiempo y cuyas acciones de conservación, selección o destrucción están cargadas de sentidos políticos y afectivos. Asimismo, como señalan Enrico et al. (2020), la fotografía constituye un combate contra el olvido, pues testimonia un momento y un lugar, al tiempo que posibilita nuevas lecturas del pasado y del presente (p. 6).

A partir de las fotografías de sus vidas antes y después del desplazamiento, las y los participantes elaboraron collages que articularon pasado, presente y proyecciones de futuro en el territorio de acogida. El tránsito del testimonio oral hacia la composición visual reveló que el collage constituye un acto de reparación simbólica: recomponer imágenes significó, también, recomponer la vida después de la pérdida. Desde la perspectiva de la investigación-creación, la experiencia evidenció que la producción artística trasciende la representación estética para convertirse en un dispositivo metodológico y epistemológico de memoria, resiliencia y reconstrucción de proyectos de vida.

A continuación, se presenta el registro fotográfico de las actividades, donde se materializó en el ejercicio del collage, donde la técnica artística se convirtió en una metodología de reparación:

Figura 4.

Taller construcción de narrativas basadas en el collage



Nota. Archivo documental de la investigación.

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

Figura 5.

Participante víctima en taller de collage narrativo



Nota. Archivo documental de la investigación

Este proceso de sistematización no concluyó en el espacio íntimo del taller, sino que, a partir de la elaboración de collage, se elaboró una pieza comunicativa con el respaldo de la Personería de Mosquera, Cundinamarca. Representando la transición definitiva del dolor privado al reconocimiento social. Esta pieza demuestra que la investigación-creación tiene la capacidad de generar productos más allá de la academia, y la colaboración con la institución validó nuestro papel como investigadores y mediadores, donde el arte se convierte en una herramienta de diálogo. La circulación de esta pieza en el municipio marca un hito en la formación investigativa del semillero, y evidencia que la sistematización es una práctica transformadora.

Figura 6.

Pieza comunicativa apoyada por la Personería de Mosquera- Cundinamarca que se elaboró a partir del collage



Nota. Archivo documental de la investigación.

En la imagen anterior se expone la historia de Marlem, una mujer que, en su collage, recreó a partir de una foto situada en el centro, su pasado en el Playón, la vida social representada por la iglesia del pueblo y la memoria de un proceso que marcó su desplazamiento: la masacre. En la figura, Marlem desea que su pieza comunicativa estuviera marcada con la frase “en Mosquera he podido conocer mis derechos”, porque fue su condición de reconocimiento como víctima lo que le permitió contar su historia por fuera de su pueblo y darse a conocer como mujer sobreviviente. Marlem desplaza el relato del dolor hacia el reconocimiento ciudadano. Su pieza se convierte en un manifiesto de resiliencia y formación: el paso de ser una sobreviviente en silencio a ser una mujer que reconoce sus derechos y narra su propia historia en el territorio de acogida. La decisión de Marlem de ponerle el título a su collage “*en Mosquera he podido conocer mis derechos*” marca un hito en esta sistematización: la transición del testimonio del dolor al agenciamiento político.

En conclusión, esta experiencia, teniendo en cuenta la investigación-creación, emerge como una alternativa ética, desplazando el relato por la composición visual, develando las imágenes como refugio epistémico y un dispositivo de justicia transicional. El collage es una metodología de creación colectiva; el acto de recortar, disponer y pegar fragmentos dispersos del pasado se traduce simbólicamente en armar la vida y reconfigura el proyecto a futuro en el territorio de acogida. Esta apuesta demuestra que las producciones artísticas permiten dialogar con escenarios de exigencia política y jurídica como la JEP, dignificando la memoria de los sujetos.

4. El trazo de la identidad: Retratos narrativos, y el cómic para identificar trayectorias juveniles en procesos de paz en los territorios a partir de hitos vivenciales.

En esta cuarta sistematización, la investigación-creación se basó en las trayectorias de líderes juveniles y la labor de las maestras rurales en zonas de conflictividad. Se utilizaron como estrategias los retratos narrativos y el cómic, y se desarrollaron poniendo como centro la narración a través de la ilustración, hablar de sí mismos y con ello elaborar retratos para enunciar hechos relevantes que marcaron las trayectorias vitales e ilustrarlas en cómic o en retrato, lo que posibilitó reconstruir el lugar del sujeto en el territorio y los impactos de su quehacer en ellos y en estos contextos. En estos dos proyectos las experiencias se fundamentaron en la imagen narrativa que cobró potencia como enunciación del sujeto. Como lo señala Peña-Timón (2003), cualquier manifestación expresiva del relato (oral, icónica, sonora o audiovisual) constituye construcción teleológica, un recorrido donde el sujeto en busca de un objeto atraviesa transformaciones que terminan en una acción resolutive o la realización del sujeto (p.83). Para estos líderes juveniles y maestras rurales, el dibujo sirvió para hacerse visibles y procesar los impactos de su quehacer en las zonas de conflictividad.

El tránsito hacia la imagen ilustrada y la realización de cómics a través de historias permitieron evocar y reconstruir los aportes desde los sujetos, sus apuestas políticas y sociales en los territorios, así como dar cuenta de las particularidades de las vivencias, logrando un proceso de sistematización biográfica en estos contextos. En esta fase de la investigación-creación, el lenguaje visual operó de dos maneras fundamentales: para los jóvenes, esto representó la posibilidad de formar legado a través de su historia y visibilizar sus acciones desde apuestas alternativas por la paz transformando sus relatos en referentes de resistencia para el territorio; y para las maestras rurales, ver representadas sus historias en cómic representó situar las complejidades de su rol en escenarios de conflicto; otorgando una nueva dimensión a su labor pedagógica. Estos dos procesos reconstruyeron y sistematizaron las trayectorias cotidianas de los sujetos por el tejido social, las acciones de reparación y la construcción de la memoria histórica en sus territorios.

Las ilustraciones, cómic y retratos que se presentan a continuación son el testimonio de ese tránsito: del hito vivencial a la imagen narrativa, donde cada viñeta es un acto de enunciación y presencia:

Figura 7.

Ilustración retrato maestra Karen



Nota. Archivo documental de la investigación.

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

Figura 8.

Cómic sobre la vivencia de la misma maestra siendo profesora del área artística en El Placer (Putumayo), zona de alta conflictividad.



Nota. Archivo documental de la investigación

Figura 9.

Retrato de líder juvenil, que se ubica en María la Baja y hace parte de la Escuela Popular Eulalia González, escuela de resistencia a partir del bullerengue



Nota. Archivo documental de la investigación.

Esta sistematización concluye con una reflexión desde la formación investigativa, revelando que el retrato tiene una capacidad para sintetizar experiencias complejas en narrativas de esperanza. Al utilizar el cómic y el retrato como herramientas de acción en zonas conflictivas, demostró que el arte permite a los sujetos una integración de identidad donde se valida la imagen como un territorio de paz. Por ello, desde la investigación-creación, el retrato y el cómic se constituyen en dispositivos metodológicos de autorreconocimiento y agencia política. Así, las imágenes no solo documentan el pasado, sino que resignifican el lugar de los jóvenes en el territorio.

5. Foto-bordados: Dispositivos de memoria urbana en el barrio El Recuerdo Sur, Bogotá.

En esta última sistematización, la investigación-creación se situó en la periferia sur de Bogotá, específicamente en el barrio El Recuerdo Sur. El proceso de investigación que incorporó estas estrategias se desarrolló en la ciudad de Bogotá, con habitantes del barrio con trayectorias de desplazamiento forzado en el país y que, finalmente, su lugar de acogida y residencia se ha ubicado en la periferia urbana. Allí se recogen diversas situaciones asociadas a factores de exclusión y marginalidad de dichos sujetos. La apuesta investigativa giró en torno a la reivindicación del derecho a la ciudad, utilizando el cortometraje y los recorridos territoriales como dispositivos de reconocimiento.

Un hallazgo fundamental de esta experiencia fue el papel de los niños, niñas y líderes del sector como guías, a través de recorridos y transeptos urbanos, que tomaban fotos para enunciar espacios, memorias históricas barriales asociadas a la imagen y personajes relevantes. Este ejercicio de fotografía participativa no solo registró el espacio físico, sino que construyó un relato de barrio desde la mirada de quienes lo habitan y lo significan cotidianamente.

Las fotografías fueron intervenidas posteriormente mediante la técnica de bordado por los personajes que, en los recorridos, los habitantes habían considerado relevantes en la historia del barrio. En este proceso, las mujeres fueron protagonistas por su rol en la colonización urbana y en las estrategias de cuidado asociadas a la vida y la vida comunitaria.

Bordar —tejer— es, a la vez, metáfora y acción narrativa. El bordado y la etnografía son formas de escritura y de interpretación de lo vivido en el territorio; en ellos se vislumbran las afectaciones y sentires compartidos. El ejercicio de bordar devela la relación entre tejer y reconocerse; es, en sí, una expresión pública, dada a los otros que se plasma en tela (Cruz-Castillo et al., 2024).

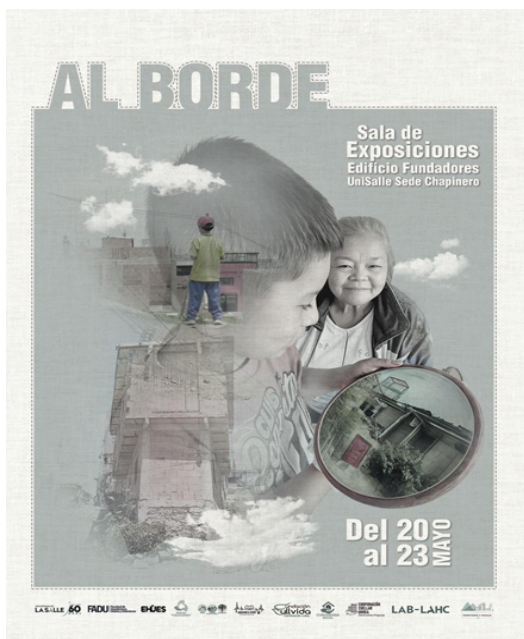
Este proceso reveló que el foto-bordado permite comprender afectaciones y sentires compartidos, al intervenir la imagen con el hilo, las mujeres de El Recuerdo Sur no solo decoraron una foto, sino que repararon simbólicamente el tejido social,

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

convirtiendo una expresión privada (el coser) en un manifiesto público sobre su derecho a permanecer y florecer en la ciudad. A continuación, se presentan las imágenes que dan cuenta del proceso:

Figura 10.

Poster Exposición de fotobordado “Al Borde”



Nota. Archivo documental de la investigación.

Figuras 11.

Fotobordado



Nota. Archivo documental de la investigación.

Figura 12.

Fotobordado



Nota. Archivo documental de la investigación.

Esta sistematización concluye con el proceso investigativo y co-construido con la comunidad posteriormente fue desarrollado en un cortometraje denominado “*Al borde*”, en el que se exponen relatos situados en la periferia suroriental de Bogotá, donde se visibiliza la tensión entre la vida en los márgenes urbanos y la lucha cotidiana por acceder a la ciudad y a sus oportunidades. Este testimonio audiovisual refleja cómo los habitantes de los bordes urbanos construyen su hábitat en condiciones de precariedad, con acceso limitado a servicios públicos, transporte e infraestructura, situación que se encuentra documentada en diversos estudios sobre urbanización informal en la capital.

Tal como plantean Camargo y Hurtado (2017), las periferias se configuran como espacios atravesados por desigualdades estructurales y dinámicas de exclusión, pero también como territorios de resistencia, donde las comunidades desarrollan prácticas de autogestión y consolidación barrial. Así, el video no solo narra historias de vulnerabilidad, sino también de agencia colectiva, situándose en la línea de lo que Henri Lefebvre denomina la disputa por el *derecho a la ciudad* (Lefebvre, 2017).

En este sentido, *Al borde* permite situar la discusión sobre las periferias bogotanas en el marco de la expansión urbana no planificada, fenómeno caracterizado por la consolidación de barrios informales que, como muestran Jaramillo y Cuervo (2014), resultan de procesos históricos de migración, desplazamiento y segregación espacial. El relato audiovisual enfatiza la vivencia de “estar en el límite”: entre lo urbano y lo rural, entre la formalidad y la marginalidad, entre el reconocimiento legal y la invisibilidad. Desde esta perspectiva, la narrativa del video coincide con investigaciones recientes que evidencian cómo, a pesar de la ausencia de un soporte institucional robusto, los habitantes de estas periferias logran generar redes comunitarias y estrategias de supervivencia que reconfiguran el borde de la ciudad como espacio de lucha social y cultural (Camargo & Hurtado, 2017; Jaramillo &

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

Cuervo, 2014). De este modo, el contenido audiovisual se convierte en un insumo para comprender la periferia no sólo como espacio físico, sino como escenario de disputa simbólica y política. De este modo, la investigación-creación en El Recuerdo Sur constata que el fotobordado y el cortometraje operan como metodologías críticas para la habitabilidad y el arraigo en contextos de periferia urbana.

Figura 13.
Documental Al Borde



Nota. <https://www.youtube.com/watch?v=ZkjDhybzEcc&t=690s>.

Discusión

La relación entre investigación e intervención constituye un principio fundante del Trabajo Social, en tanto ambas dimensiones son interdependientes y no pueden concebirse de manera escindida. Una práctica desprovista de reflexión teórica corre el riesgo de reducirse al asistencialismo, mientras que la teoría desvinculada de la acción se limita a una comprensión abstracta de la realidad, desconociendo la riqueza de las experiencias profesionales y comunitarias (Scarpino & Bertona, 2021). Desde esta perspectiva, el Trabajo Social demanda una lectura multidisciplinaria de la realidad social, entendida como un campo dinámico y en permanente transformación.

No obstante, la disciplina ha enfrentado una tensión histórica entre la producción de conocimiento y la práctica profesional. Rivas-Rivas (2007) advierte que la asociación del Trabajo Social con el contacto directo con las poblaciones ha privilegiado el «saber hacer» por encima de la reflexión teórica, generando una segregación entre quienes se dedican a la academia y quienes desarrollan la práctica profesional (p. 110). Esta

dicotomía ha puesto en cuestión el estatus científico del conocimiento producido desde la intervención, desconociendo que la práctica constituye, en sí misma, un escenario privilegiado de producción de saberes.

En este sentido, la investigación en Trabajo Social debe comprenderse como un proceso orientado a la transformación social y sustentado en la participación de los sujetos involucrados (Véliz-Bustamante & Andrade-Guzmán, 2017). Ello implica asumir desafíos tanto en la formación como en el ejercicio profesional, al reconocer que las comunidades poseen saberes situados y experiencias que enriquecen la comprensión de las problemáticas sociales. En consonancia con esta perspectiva, Hermida (2020) sostiene que el sentido del Trabajo Social no radica únicamente en la respuesta a las problemáticas mediante la gestión de políticas públicas, sino también en la producción de conocimientos capaces de develar las contradicciones y desigualdades del sistema social (p. 3).

Esta comprensión encuentra un importante sustento en la fenomenología social, al reconocer a los sujetos como portadores de significados, saberes y experiencias legítimas. En consecuencia, el Trabajo Social se configura como un campo de acción dialógico que trasciende los marcos técnicos y asistencialistas para situar la agencia de los actores sociales en el centro de la producción de conocimiento y de los procesos de transformación. Desde la comprensión del «mundo de la vida», en el sentido planteado por Schütz (1993), se hace necesario promover metodologías participativas y horizontales que valoren las dimensiones vividas, simbólicas y situadas de la experiencia social.

Esta articulación entre investigación e intervención ha estado presente desde las primeras escuelas de Trabajo Social en Colombia. La revisión curricular liderada por Cecilia Bunker en 1959 y desarrollada posteriormente en el Colegio Mayor de Cundinamarca a partir de 1960 evidenció la preocupación por integrar fundamentos teóricos y prácticas de intervención orientadas al bienestar social y a la transformación de las realidades de los sujetos (Leal-L & Malagón-B, 2006). En consecuencia, la investigación y la intervención no deben entenderse únicamente como funciones metodológicas diferenciadas, sino como una construcción relacional sustentada en la capacidad de agencia, la participación y las experiencias significativas de las poblaciones con las que se trabaja. Desde esta perspectiva, ambas dimensiones se constituyen en procesos complementarios y mutuamente constitutivos que confieren al Trabajo Social su potencial crítico, reflexivo y transformador.

Conclusiones

La investigación-creación se configura como una apuesta epistemológica que amplía las formas tradicionales de producción de conocimiento en las ciencias sociales al articular arte y ciencia, teoría y práctica, academia y comunidad. Más que una estrategia metodológica alternativa, constituye un enfoque que posibilita

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

la comprensión de realidades complejas desde dimensiones cognitivas, sensibles y experienciales, reconociendo el potencial del arte como dispositivo de conocimiento, memoria y acción política.

La experiencia del Semillero de Investigación PAZ S.O.S. evidencia que la investigación-creación desplaza las perspectivas asistencialistas de la intervención social al situar a las personas y comunidades como protagonistas de sus propias narrativas. La construcción de personajes, los artefactos de recuerdo, los collages, los retratos narrativos, los cómics y los foto-bordados muestran que los sujetos no son receptores pasivos de políticas o intervenciones, sino productores de memoria, sentido y propuestas colectivas de transformación. De este modo, el enfoque contribuye a la democratización del conocimiento al otorgar legitimidad a saberes situados, sensibles y plurales.

Asimismo, la investigación-creación favorece una comprensión compleja de los fenómenos sociales al integrar dimensiones subjetivas, simbólicas y vivenciales. Las experiencias de infancia afrocolombiana en contextos de desplazamiento, las narrativas sobre desaparición forzada y las trayectorias de maestras rurales y jóvenes líderes demuestran que las producciones artísticas trascienden la representación estética para constituirse en testimonios encarnados que visibilizan la historicidad y la politicidad de la memoria. En este sentido, la creación artística opera como un dispositivo de resistencia cultural capaz de disputar narrativas hegemónicas, fortalecer identidades colectivas y promover horizontes de justicia cognitiva.

Los hallazgos permiten afirmar, además, que investigación e intervención conforman un proceso dialéctico e inseparable. La investigación aporta un conocimiento riguroso y situado a la práctica profesional, mientras que la intervención genera experiencias y reflexiones que enriquecen la producción de conocimiento. Esta relación fortalece el carácter transformador del Trabajo Social y amplía sus posibilidades de incidencia en la construcción de memorias colectivas, la defensa de derechos y la búsqueda de justicia social.

Finalmente, la experiencia del Semillero PAZ S.O.S. pone de manifiesto que la investigación-creación, en tanto proceso creativo, es susceptible de ser sistematizada. La sistematización permite recuperar críticamente las decisiones, mediaciones, aprendizajes y transformaciones producidas en la experiencia artística, convirtiendo la práctica creadora en conocimiento comunicable, reflexivo y socialmente relevante. En consecuencia, investigación-creación y sistematización de experiencias constituyen procesos complementarios que posibilitan la producción de epistemologías críticas comprometidas con la dignificación de las memorias, el reconocimiento de las diversidades y la transformación social en América Latina

Referencias bibliográficas

- Allpress, B. (2012). *Creative and design research fields*. Routledge.
- Álvarez, C., & Hedrera, L. (2015). Puente Bulnes como lugar de memoria: Tipos de apropiación y generación del memorial. *Quaderns de Psicologia*, 17(2), 55–62. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1183>
- Arlander, A. (2010). The emerging field of artistic research. *Performance Research*, 15(4), 7–11. <https://doi.org/10.1080/13528165.2010.539877>
- Babbage, F. (2016). *Practice as research in performance and screen*. Palgrave Macmillan.
- Bacon, E. (2015). *Creative and practice-based research*. Routledge.
- Ballesteros-Mejía, M., & Beltrán-Luengas, E. M. (2018). *¿Investigar creando?: una guía para la investigación-creación en la academia*. Universidad El Bosque. <https://hdl.handle.net/20.500.12495/3333>
- Baril-Tremblay, M. (2013). La recherche-création est-elle une discipline    part enti  re? *  tudes en Arts*, 13, 10–15.
- Barrett, E., & Bolt, B. (Eds.). (2007). *Practice as research: Approaches to creative arts enquiry*. I.B. Tauris.
- Bolt, B. (2016). Artistic research: A discipline by itself? *Studies in Art Education*, 57(2), 130–140.
- Bonilla-Estévez, H. A., Cabanzo, F., Delgado, T. C., Hernández-Salga, O. A., Niño-Soto, A. S., & Salamanca, J. (2019). Investigación-creación en Colombia : la formulación del “nuevo” modelo de medición para la producción intelectual en artes, arquitectura y diseño. *Kepes*, 16(20), 673–704. <https://doi.org/10.17151/kepes.2019.16.20.24>
- Borgdorff, H. (2012). *The conflict of the faculties: Perspectives on artistic research and academia*. Leiden University Press. https://doi.org/10.26530/oapen_595042
- Brook, A. (2012). Practice-led research and low-consensus disciplines. *Arts and Humanities in Higher Education*, 11(1–2), 1–15.
- Camargo, A., & Hurtado, M. (2017). *Vivienda, urbanización y periferias: Transformaciones de los bordes de Bogotá*. Universidad Nacional de Colombia.
- Campuzano-Volpe, F. (2007). Posmodernidad y ciencias sociales. *Argumentos: Estudios Críticos de la Sociedad*, 20(55), 101–109. <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/769>
- Cendales, L., & Torres, A. (2006). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. *Revista La Piragua*, 23, 29–38. <https://biblioteca.isauroarancibia.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/LA-PIRAGUA-23.pdf>
- Chapman, O., & Sawchuk, K. (2012). Research-Creation: Intervention, Analysis and “Family Resemblances”. *Canadian Journal of Communication*, 37(1), 5–26. <https://doi.org/10.22230/cjc.2012v37n1a2489>

- Contreras-Lorenzini, M. J. (2013). La práctica como investigación: Nuevas metodologías para la academia latinoamericana. *POIÉSIS*, 25(21-22), 71–86. <https://doi.org/10.22409/poiesis.1421-22.71-86>
- Córdoba-Cely, C., Sandoval-Sarmiento, L., & León-Blanco, D. (2023). *Investigación + creación: Reflexiones y prácticas desde las autonomías territoriales, creativas y tecnológicas*. Editorial Universidad de Nariño. <https://doi.org/10.22267/lib.udn.028>
- Cruz-Castillo, A. L. (2021). *Un día sin ti, una vida contigo*. Ediciones Unisalle. <https://doi.org/10.19052/9789585148758>
- Cruz-Castillo, A. L., Pérez-Pérez, A. L., & Cifuentes-Ruiz, P. A. (2024). Observar, tejer y pintar: Una etnografía a partir de la imagen para pensar la ciudad. *Pensamiento, Palabra y Obra*, 32, e22131. <https://doi.org/10.17227/ppo.num32-22131>
- Cullen, C. (2007). Ciudadanía urbi et orbi: Desventuras de un concepto histórico y desafíos de un problema contemporáneo. En C. Cullen (Comp.), *El malestar de la ciudadanía* (pp. 11–35). La Crujía.
- Daza-Cuartas, S. L. (2009). Investigación-creación: Un acercamiento a la investigación en las artes. *Horizontes Pedagógicos*, 11(1), 87–92. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=737681587007>
- de Sousa Santos, B. (2018). Introducción a las epistemologías del sur. En M. P. Menezes & K. Bidaseca (Comps.), *Epistemologías del Sur* (pp. 25–61). CLACSO.
- Denzin, N. K. (2001). The reflexive interview and a performative social science. *Qualitative Research*, 1(1), 23–46. <https://doi.org/10.1177/146879410100100102>
- Enrico, J., Garbero, V., & Liponetzky, T. (Eds.). (2020). *Fotografía y memoria: Huellas del pasado, lecturas desde el presente*. Centro de Estudios Avanzados.
- Farber, P., & Mäkelä, M. (2010). Practice-based artistic research. *Journal of Artistic Research*, 2(1), 9–15.
- Frisk, H., & Östersjö, S. (2013). The artistic turn: A manifesto. *Contemporary Music Review*, 32(1), 51–59.
- Gojzman, D. (2007). Mediación narrativa y construcción intersubjetiva de la identidad ciudadana. En C. Cullen (Comp.), *El malestar de la ciudadanía* (pp. 61–85). La Crujía.
- Gómez-Moreno, P. P. (2020). Investigación-creación y conocimiento desde los estudios artísticos. *Estudios Artísticos*, 6(9), 64–83. <https://doi.org/10.14483/25009311.15690>
- Górriz-Fernández, B. (2021–2022). Privilegios: Objetos memorables y memoria objetual. [Trabajo de grado, EINA, Centro Universitario de Diseño y Arte de Barcelona]. <https://hdl.handle.net/20.500.12082/1108>

- Hermida, M. E. (2020). *Trabajo social y descolonialidad: epistemologías insurgentes para la intervención de los social*. Editorial de la Universidad Nacional de Mar de Plata. https://eudem.mdp.edu.ar/admin/img/ebook/TRABAJO_SOCIAL_Y_DESCOLONIALIDAD_digital.pdf
- Hughes, J. (2006). Practice-led research: An emerging field. *Educational Philosophy and Theory*, 38(2), 284–297.
- Jara-Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2121>
- Jaramillo, S., & Cuervo, J. (2014). *La urbanización popular en Bogotá: Retos y perspectivas*. Universidad de los Andes.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Jelin, E. (2014). La fotografía en la investigación social: Algunas reflexiones personales. *Memoria y Sociedad*, 18(37), 55–67. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysoiedad/article/view/8313>
- Leal-L, G. E., & Malagón-B, É. (2006). Historia del trabajo social latinoamericano. Estado del arte. *Trabajo Social*, (8), 45–61. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8496>
- Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing.
- Maldonado-Alemán, M. (2010). Literatura, memoria e identidad: Una aproximación teórica. *Revista de Filología Alemana*, 17, 171–179. <https://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/es/article/view/36595>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias). (2019). *Anexo 3. Sistema de gestión institucional del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Minciencias.
- Morales-Ortiz, B. L., Giraldo-Veloza, A. M., Rodríguez-Núñez, Y., & Casas-Fernández, P. (2018). Investigación-creación en los trabajos de grado de pregrado en música: Un estudio de caso. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 15, 97–118. <http://dx.doi.org/10.5209/RECIEM.59378>
- Moya-Méndez, M. (2021). *La investigación-creación en arte y diseño: Teoría, metodología y escritura*. Editorial Feijóo.
- Niño-Morales, S., Castillo-Ballén, S., Camacho-López, S., & Gutiérrez-Castañeda, R. (2016). *Diálogos sobre investigación-creación: Perspectivas, experiencias y procesos en la Maestría en Estudios Artísticos*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Paquin, L.-C., & Noury, C. (2018). Définir la recherche-création ou cartographier ses pratiques? *ACFAS Magazine*. <https://www.acfas.ca/publications/magazine/2018/02/definir-recherche-creation-cartographier-ses-pratiques>

Diseño, implementación y evaluación de intervenciones de cuidado comunitario para la prevención de violencias interseccionales en poblaciones vulnerables

- Peña-Timón, V. (2003). Imagen narrativa: De la imagen prehistórica a las tecnologías de la imagen. *ICONO14*, 1(1), 74–93. <https://doi.org/10.7195/ri14.v1i1.464>
- Rivas-Rivas, J. I. (2007). La profesión del trabajo social: Entre la práctica y la academia. *Cuadernos de Trabajo Social*, 20, 101–115.
- Rojas-Crotte, I. R. (2011). Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: Una propuesta. *Espacios Públicos*, 14(31), 176–189. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67621192010>
- Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado: Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Siglo XXI Editores.
- Scarpino, P., & Bertona, L. (2021). Sobre la relación entre investigación e intervención en Trabajo Social: Un Estado de la Cuestión y posibles derivas. *AZARBE, Revista Internacional De Trabajo Social Y Bienestar*, (10), 15–25. <https://doi.org/10.6018/azarbe.480121>
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Paidós.
- Siede, I. (2007). La función política de la escuela en búsqueda de un espacio en el currículum. En G. Schujman & I. Siede (Comps.), *Ciudadanía para armar: Aportes para la formación ética y política* (pp. 35–58). Aique.
- Torres-Carrillo, A. (2011). *Movimientos sociales. Trayectorias históricas y desafíos contemporáneos*. Grupo Educar.
- Valencia-Tobón, J. (2021). Investigación-creación como proceso innovador. *Revista EAFIT en Ciencias Sociales*, 4(2), 55–70.
- Véliz-Bustamante, C., & Andrade-Guzmán, C. (2017). Formación en trabajo social: articulaciones entre investigación e intervención y estrategias de enseñanza aprendizaje, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 14(7). 51–64. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6152088.pdf>
- Wesseling, J., & Boomgaard, J. (2011). *Artistic research: Theories, methods and practices*. Valiz.